

martes, 8 de diciembre de 2009

[El Vicario D. Luis Marín en Santa Catalina: 'D. Miguel Díaz debe ser vuestra referencia, estímulo y atracción'](#)

Santa Catalina se vistió de gala para celebrar una Misa Mayor en honor del caudetano D. Miguel Abdón Senén Díaz Sánchez, beatificado en Roma por el Papa Benedicto XVI el 28 de octubre del 2007. Después de exhumar los restos de quien fuera sacerdote de esta Parroquia, debidamente certificados y autenticados, estos se depositaron en un pequeño altar en la Capilla de la Comunión tras la celebración de la solemne Misa.

En sustitución del Obispo D. Ciriaco Benavente, que justificó su ausencia por la muerte de un sacerdote, se desplazó a Caudete a officiar el acto el Vicario D. Luis Marín. El Alcalde no asistió pero sí lo hicieron tres de sus concejales y los del PP. Nos queda la duda de si está justificada o si declinó su asistencia esperando un sermón con alusiones directas a unos “hechos” que tuvieron lugar hace ahora 73 años.



Una foto que se me escapó fue la de Mollá y Montesinos dándose la mano antes de la Comunión, haciendo bueno el dicho aquel de“lo cortés no quita lo valiente”. En la parte opuesta a los bancos de la Corporación se encontraba la sobrina del Beato D. Miguel Díaz y otros familiares allegados. También estuvo presente, oficiando la misa, un sacerdote de Elda población vecina donde nuestro paisano estuvo de sacerdote antes del año 1936.

D. Luis Marín, que agradeció a todos su presencia, fue exquisitamente “respetuoso” en la homilía procurando no herir susceptibilidades de nadie. Su intervención se centró en destacar las cualidades “humanas” y “cristianas” de quien fuera sacerdote en Santa Catalina. Esto fue lo más destacado de su homilía:



....“Me gusta venir a Caudete porque se respira siempre una Liturgia bien preparada. Celebramos hoy un acontecimiento especial: un paisano vuestro, con vuestros apellidos, que aprendió en esta Iglesia a conocer a Jesús es hoy un hombre de bien que ha traspasado el umbral de la esperanza para gozar del amor de Dios. D. Miguel ha recibido esos dones de Gloria y Santidad que Dios tiene guardado para sus hijos buenos. D. Miguel fue un cristiano ejemplar.



En Elda fue un sacerdote muy querido por el pueblo. Lo avala el que 14.000 firmas pidieran al Obispo de Orihuela que no lo trasladaran a Caudete y los que firmaban eran la clase media, los obreros y los pobres que habían captado lo bueno de D. Miguel.

Así fue vuestro paisano, que se ha convertido en vuestra referencia, estímulo y atracción. ¡Tiene que tirar de vosotros!. Debe ser un testigo vivo y que las reliquias que quedan de él sean objeto de veneración y motivo de reflexión. Que digáis¿y por qué yo no voy a llevar una vida como la que llevó D. Miguel? Estamos celebrando esta mañana un acto entrañable como es el reconocimiento de un pueblo a un hombre que fue testigo de Dios.

Impresiona ver aquí al pueblo de Caudete asistiendo a un auto de Fe diciendo ...¡D. Miguel, aquí estamos contigo! Os animo a ser personas de esperanza. Debe ser hoy un día de gozo, de paz, ...¡de unir a través de este hombre ese gran misterio de la Eternidad!

Continuemos pues esta celebración pidiéndole al Beato D. Miguel que interceda por Caudete, por su familia, los jóvenes, los enfermos...y que os acordéis que D. Miguel siempre os echará siempre una mano". Resultó elocuente que el Vicario se refiriera al beato llamándole en todo momento Don Miguel, víctima que fue de un "inútil" y "absurdo" enfrentamiento con mi misma edad, 57 años, y que a juzgar por los datos biográficos de que disponemos debió ser un personaje de extraordinaria calidad humana, valiente y comprometido con los humildes y más necesitados. Cuando está detenido, en un momento determinado tiene la oportunidad de huir y salvarse. Pero D. Miguel rehúsa la oferta.



Toda persona que traspasa el ámbito familiar y local para convertirse en "beato", "héroe" o "leyenda" tiene ese "momento de gloria" que lo eleva por encima de los demás y lo hace sublime y grande. Hace 25 siglos Sócrates es condenado a muerte acusado de corromper a la juventud. Le ofrecen el "destierro" pero es ya mayor y lo rehúsa para cumplir su condena tomándose la cicuta. La diferencia es que al filósofo ateniense lo condenan después de un juicio y la muerte de este sacerdote ¡y de otros muchos!, es fruto de la "ignorancia" y de un "odio" difícilmente justificable.

Hay ocasiones en las que no están del todo claras las "razones" a la hora de beatificar a alguien. Con D. Miguel no hay duda a la vista del contenido del escrito de la "Comisión de Antifascistas de Elda" aconsejando a la "Comisión Antifascista caudetana" ..."que respete al sacerdote por su conducta ejemplar calificándolo de cura excepcional entre los de su "casta" que siempre abrió su puerta al necesitado y al obrero".

En otro párrafo dice: "que habiendo podido hacer negocio del curato como lo hicieron otros, de Elda se marchó "pobre" y "calumniado" por el "señorío" y por otros curas verdaderos "mercaderes" del templo y por sus "superiores" que le hicieron pagar bien caro su mayor mérito que fue el de interesarse por los "obreros" cuando eran "encarcelados" en sus constantes luchas con el capital. Las organizaciones obreras, sindicales y políticas han acreditado todo lo dicho"



De no ser por el “odio”, la “envidia” y el “rencor” no está justificada la muerte de quien podía presumir de semejantes “avales” o “credenciales” por parte de sus “enemigos” que lo presentaban como “merecedor” no solo de ser “indultado” en el “proceso” sino de que la República hubiera propuesto que una calle llevara su nombre y abierto un expediente para convertirlo en “hijo predilecto” de su pueblo natal.

Dígame, querido lector, si conoce un caso semejante: “el enemigo, convertido en tu abogado defensor, le pide al Juez tu absolución tras aportarle pruebas contundentes de tu inocencia”. Mucho antes que la Iglesia, y a tenor del escrito de la Comisión Antifascista Eldense, quien primero debía haber reconocido los “méritos sociales” de D. Miguel era... ¡la izquierda de Caudete! verdadero motivo por el que tal vez el Alcalde no hace acto de presencia en Santa Catalina cuando sí fue, hace unos años, al cementerio de Almansa acarreando unos gastos municipales de 6.000 €. Siendo Alcalde de todos, hay que estar a las “duras” y a las “maduras”.

El hombre es imprevisible: unas veces “quema” sus Iglesias y otras veces las “ilumina” y “rehabilita”. Esperemos haber sacado “conclusiones”, enseñanzas y “ejemplo” del buen hacer de este caudetano que la Iglesia no ha dudado en elevar a la categoría de Beato, ¡para que la historia no se repita!.

D. Miguel, como en la homilía le llamaba el Vicario, al igual que Sócrates, demuestra valentía, serenidad y arrojo enfrentándose a su destino aun intuyendo lo que se le viene encima. Este singular “comportamiento” de unos pocos “elegidos” es lo que “trasciende” por encima de los siglos y a unos los convierte en “beatos” y a otros en “héroes”.



Joaquín Medina Iñiguez

Publicado por [Chimo Medina](#) en [13:13](#)